

¿TEOLOGIA DE LA CULTURA O TEOLOGIA DE LA LIBERACION?

Como aporte al debate acerca de las coincidencias y divergencias entre Teología de la Cultura y Teología de la Liberación, desatado como una problemática que ha tomado fuerza en Argentina, ofrecemos aquí el último capítulo del llamado "Documento de Olta" (La Rioja), elaborado por un grupo de sacerdotes de Córdoba y La Rioja para ser presentado al Encuentro Nacional de Sacerdotes realizado el año pasado. El Documento fue trabajado en base a las "cuestiones" planteadas en un documento previo de trabajo enviado a todas las regionales del país y se destacan en él las razones por las que este grupo de sacerdotes considera a la "Teología de la Liberación" como la más apta para nuestra realidad nacional y latinoamericana.



"ALREDEDOR DE LA PREGUNTA

También aquí se comparten en su totalidad las "cuestiones..." que presenta el Documento, y a partir de allí surgieron las siguientes reflexiones:

- Reconociendo la necesaria confrontación científica de ambas teologías no nos sentimos en condiciones de hacerla; nos damos cuenta perfectamente de la necesidad que tenemos de estudios sistemáticos que nos ayuden a la profundización.
- No obstante, creemos que podemos recurrir a nuestra experiencia, praxis y reflexión pastoral y así tener una palabra sobre el tema.
- No hemos advertido incompatibilidad entre una actitud y trabajo pastoral de evangelización liberadora con una actitud y trabajo pastoral de "la cultura". Trabajos realizados no sólo por distintos agentes y en distintas áreas de pastoral, sino incluso por los mismos agentes y en las mismas áreas nos hacen pensar en la posible articulación e integración entre una y otra reflexión teológica. Tampoco hemos experimentado separación o progresión en el tiempo que arguyera algún orden cronológico o progresión de aplicación, como si tuviéramos primero que partir con una "pastoral popular" para luego llegar a una "pastoral liberadora" o a la inversa.
- Creemos que ambas expresiones pastorales han tenido especialmente respeto al pueblo: su historia, su cultura, sus ansias de liberación, su religiosidad, sus luchas, su vocación de encuentro y de fiesta, el amor a su tierra, etc. Como agentes pastorales hemos tratado con mayor o menor acierto, de escuchar y de aprender de

nuestro pueblo, descubriendo valores y también antivalores. Testigos portadores de la Palabra y bajo su luz hemos intentado analizarlos críticamente, discerniendo los signos de los tiempos, anunciando y denunciando., aportando lo propio de la salvación que nos trae Jesús.

- Internándonos más en la relación entre ambas teologías pensamos:

* Si bien señalamos que no hay que absolutar posturas, creemos que la teología de la liberación es más apta para nuestra realidad nacional y latinoamericana.

* Pensamos que los miedos y las sospechas ante la Teología de la Liberación (de que sea secularista, de que sea mera sociología, de que no respete los valores de la propia cultura, de su reduccionismo político, etc.) no dejan de ser meros miedos y sospechas.

* Nos parece que la Teología de la Cultura da pie a la instrumentalización de la religiosidad popular (cfr. marcha por la familia con la Virgen de Luján), ya que dicha teología no se desprende de cierta ingenuidad cuando valor a al "núcleo religioso" de nuestra cultura, creemos que este núcleo debe ser liberado más que defendido y custodiado, pareciera que no se advierte el peligro de la alienación religiosa.

* Observamos un análisis un tanto incompleto y rápido cuando desde la Teología de la Cultura se afirma la unidad cultural católica del continente, descuidando que en la realidad los efectos de la conquista fueron muy diferentes en México, Perú, Norte Argentino, Brasil, Misiones, etc.

* Pensamos también que la Teología de la Cultura no se cuestiona el te-

ma de la cultura y de la religiosidad aborígen, se da muy por supuesto que fue asumida e integrada a la cultura y a la fe del misionero cuando tendría que preguntarse si, más que asumida e integrada, no fue oprimida y despreciada.

* Creemos que la Teología de la Cultura maneja un concepto de cultura demasiado estático y cerrado por lo que su actitud fundamental pareciera ser la apologetica "hay que defender los valores de nuestra cultura", actitud que deja traslucir un miedo permanente al diálogo con otras culturas y que cierra a la propia cultura en el inmovilismo. No todo cambio cultural necesariamente es para mal; puede ser un progreso cultural. Una cultura que no fuera dinámica se encerraría en su propia muerte. Esto no es descuidar el valor propio de cada cultura y mucho menos ser ingenuos ante las culturas que se quieren imponer o que son opresoras.

• Coincidimos plenamente en el planteo de "evangelizar la cultura", pero desde la Teología de la Cultura pareciera que este "evangelizar" se reduce a mantener, a promover y a defender el núcleo religioso de los pueblos, además, pareciera que se intenta un nuevo modelo de cristiandad, en donde precisamente, lo cristiano terminaría por no respetar pluralismos y autonomías propias de lo temporal, creemos que "evangelizar la cultura" es liberarla de sus aspectos alienantes, mágicos, supersticiosos y anacrónicos.

• Por otro lado, esta teología, se presta a la instrumentalización eclesial, ya que muchas veces, el defensor de la cultura, pareciera más bien, defender los intereses de la Iglesia que tiene poder sobre esta religiosidad, es como si se prefiriera tener al pueblo en la Iglesia aunque sea por lazos de tipo ancestral, mágicos y supersticiosos, cuando no de temor, que despertar y acompañar una fe y una religiosidad que sea crítica y legítimamente secularizada.

• En esta línea creemos también que la Teología de la Liberación puede acompañar el legítimo proceso de secularización que viven nuestros pueblos y la necesaria relación y confrontación con los valores de la modernidad y de las culturas que la expresan.

• Y teniendo en cuenta que "el anhelo de libertad de los hombres y de los pueblos" es uno de los signos más importantes de nuestro tiempo, y que "liberación" es un concepto profun-



"Para ser libres
nos liberó Cristo"

Ga 5.1

damente bíblico es que consideramos a la Teología de la Liberación como más integral, englobante, y con menos riesgos de dualismos, y por lo tanto, más adecuada a nuestra realidad histórica, en donde nuestros pueblos se enfrentan con el dilema de "liberación o dependencia" que es lo mismo que decir "vida o muerte".

• Por todo esto es que quizás Juan Pablo II ha podido decir:

"...puede y debe existir una reflexión teológica sobre la liberación, fundamentada en sólidos elementos doctrinales pertenecientes al más auténtico Magisterio de la Iglesia y al tesoro de la Palabra de Dios. La Iglesia considera deber suyo proseguir, actualizar, profundizar más y más esa re-

flexión gracias a la cual trata de dar respuesta también a las graves cuestiones relativas a la justicia social, a la equidad en las relaciones personales, nacionales e internacionales, a la paz y al desarme, a la libertad, a los derechos fundamentales de la persona humana... Purificada de elementos que podrían adulterarla, con graves consecuencias para la fe, la teología de la liberación es no sólo ortodoxa, sino necesaria".

(A los Obispos de Brasil, el 13 de marzo en Roma, en L'Osservatore Romano, 30 de marzo de 1986, p.7).

"En la medida en que se esfuerza por encontrar esas respuestas justas -penetradas de comprensión para con la rica experiencia de la Iglesia en este país, tan eficaces y constructivas cuando sea posible y al mismo tiempo en armonía con las enseñanzas del Evangelio, de la Tradición viva y del perenne Magisterio de la Iglesia- estamos convencidos, tanto vosotros como yo, de que la teología de la Liberación es no sólo oportuna, sino útil y necesaria. Debe constituir una nueva etapa, en estrecha conexión con las anteriores de esa reflexión teológica iniciada con la Tradición apostólica y continuada con los grandes padres y Doctores, con el Magisterio ordinario y extraordinario, y -en época más reciente- con el rico patrimonio de la doctrina social de la Iglesia".

(Mensaje a la Conferencia Episcopal de Brasil, 9 de abril de 1986, en Roma, cfr. L'Osservatore Romano, 27 de abril de 1986, p.11-12)

• Por último quisiéramos que quedara claro que nuestra inclinación a la Teología de la Liberación de ninguna manera dejar de ver las "observaciones" y necesarias "puntualizaciones" que a dicha Teología se le puedan hacer desde el magisterio y desde la práctica misma, nuestra elección quisiera no ser ingenua; por otro lado, tampoco pretende negar los innegables valores de la Teología de la Cultura, frente a la que sentimos un especial afecto y cercanía.

DOCUMENTO DE OLTA en el día
de la Patria del año 1988

ENCUENTRO TALLER SOBRE PLANIFICACION Y PARTICIPACION

Organizado por el área de Educación Popular de Acción Popular Ecueménica (APE) se realizó en Córdoba el Taller sobre Planificación y Participación dedicado especialmente a los grupos que desde hace un tiempo vienen realizando nuevas experiencias de organización a raíz de tareas solidarias (ollas populares, copas de leche, comedores comunitarios, hornos de pan, etc.)

El encuentro se realizó en la casa de los padres pasionistas de Colonia Caroya y participaron más de sesenta personas con un promedio de cuatro personas por grupo barrial. El equipo organizador de APE-Córdoba contó con la colaboración y el asesoramiento del área de educación popular de la Fundación Ecueménica Cuyo (APE-Mendoza).